

6. LAS MACROMAGNITUDES AGRARIAS EN EL PERIODO 1996 - 2005

*José Luis Gil Soto
Amelia Teresa Mora Encinas*

1. INTRODUCCIÓN

Es posible que una década sea tiempo insuficiente para hacer un balance con garantías en la evolución del sector agrario, sin embargo puede ser significativo de qué aspectos condicionan sus producciones. En concreto, una década como la pasada, con sequía, crisis sanitarias y cambios de políticas europeas, puede ser representativa de lo que acontece en el sector.

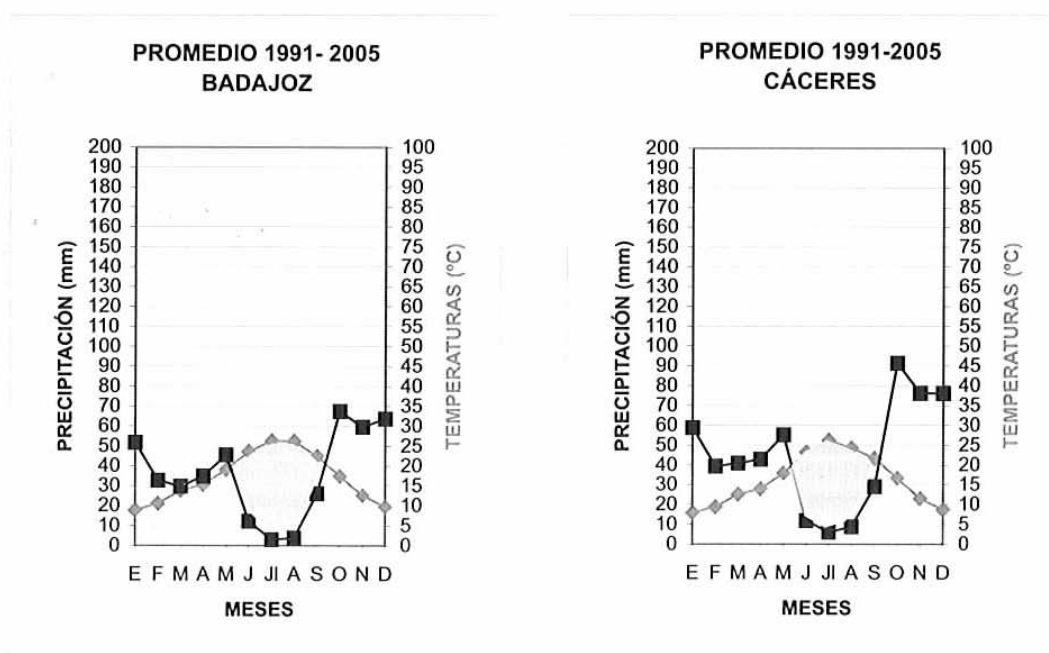
En este sentido, repasaremos las Macromagnitudes Agrarias, que reflejan los resultados económicos obtenidos en el proceso de producción agraria en cada año determinado. Se tratará, pues, de hacer aquí un diagnóstico en el que de forma aproximada y tratando de conjugar más de un factor, podamos hacernos una idea de cómo ha evolucionado el sector a la vista de las cifras.

La agricultura extremeña está muy condicionada en sus resultados productivos por factores climáticos que influyen decisivamente en el volumen de las cosechas y en el de las producciones ganaderas. Por otra parte, los cambios estructurales y las inversiones en agricultura tienen períodos de maduración amplios, cuyos resultados económicos sólo se reflejan en las Macromagnitudes Agrarias de años posteriores a los de su ejecución. Todo ello revela que el análisis de la evolución de dichas macromagnitudes, tenga más relevancia en el medio o largo plazo que por períodos anuales.

A la hora de redactar este trabajo, nos encontramos con una primera dificultad, que parte de la aplicación del nuevo sistema europeo de Cuentas Económicas Integradas (SEC-95), establecido en el Reglamento 2.223/96, que origina nuevas series de Macromagnitudes Agrarias no directamente comparables con las del sistema anterior de elaboración.

Aunque no se trata aquí de explicar punto por punto en qué se basa esta metodología ni por qué se ha establecido la misma, diremos, a modo de ejemplo, que a partir del inicio de su aplicación, los cálculos de las macromagnitudes incluyen ciertas subvenciones directas, otorgadas a cultivos herbáceos o a las cabezas de ganado, dentro de las cifras dadas como

GRÁFICO 1: Valores medios de precipitaciones y temperaturas 1991-2005



valores de las producciones (los denominados “Precios Básicos”). Anteriormente, en cambio, las subvenciones se incluían en el apartado dedicado a subvenciones que se sumaba para el cálculo de la renta agraria. Además, se maneja el concepto de *Producción de la Rama Agraria*, donde, además de las Producciones Vegetal y Animal, se valora la producción de *Actividades no Agrarias no Separables*, así como la producción de los *Servicios Agrarios*.

La Consejería de Agricultura y Medio Ambiente de la Junta de Extremadura cuenta con las cifras calculadas con la nueva metodología desde el año 2000, incluido, mientras que los años anteriores fueron calculados con la antigua metodología (FAO). Estos extremos hubieran hecho imposible la comparación de las macromagnitudes dentro de la década que tratamos ahora, si no hubiera sido porque el Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación realizó un ejercicio de retroactividad calculando las macromagnitudes con la nueva metodología sobre las cifras que ya existían. Así, por razones de disponibilidad de información y con las lógicas precauciones, las series aquí analizadas serán las obtenidas por el MAPA en aplicación de la SEC-95 para los años 1996 a 1999, y las de la propia Consejería desde el año 2000, sin duda más fiables desde el momento en que se aplica el método ascendente de información estadística por el cual las cifras que ha obtenido el MAPA lo hace por las aportaciones de la Comunidad Autónoma.

Al final del capítulo se presenta un cuadro que recoge la evolución de las macromagnitudes en el periodo 1996-2005.

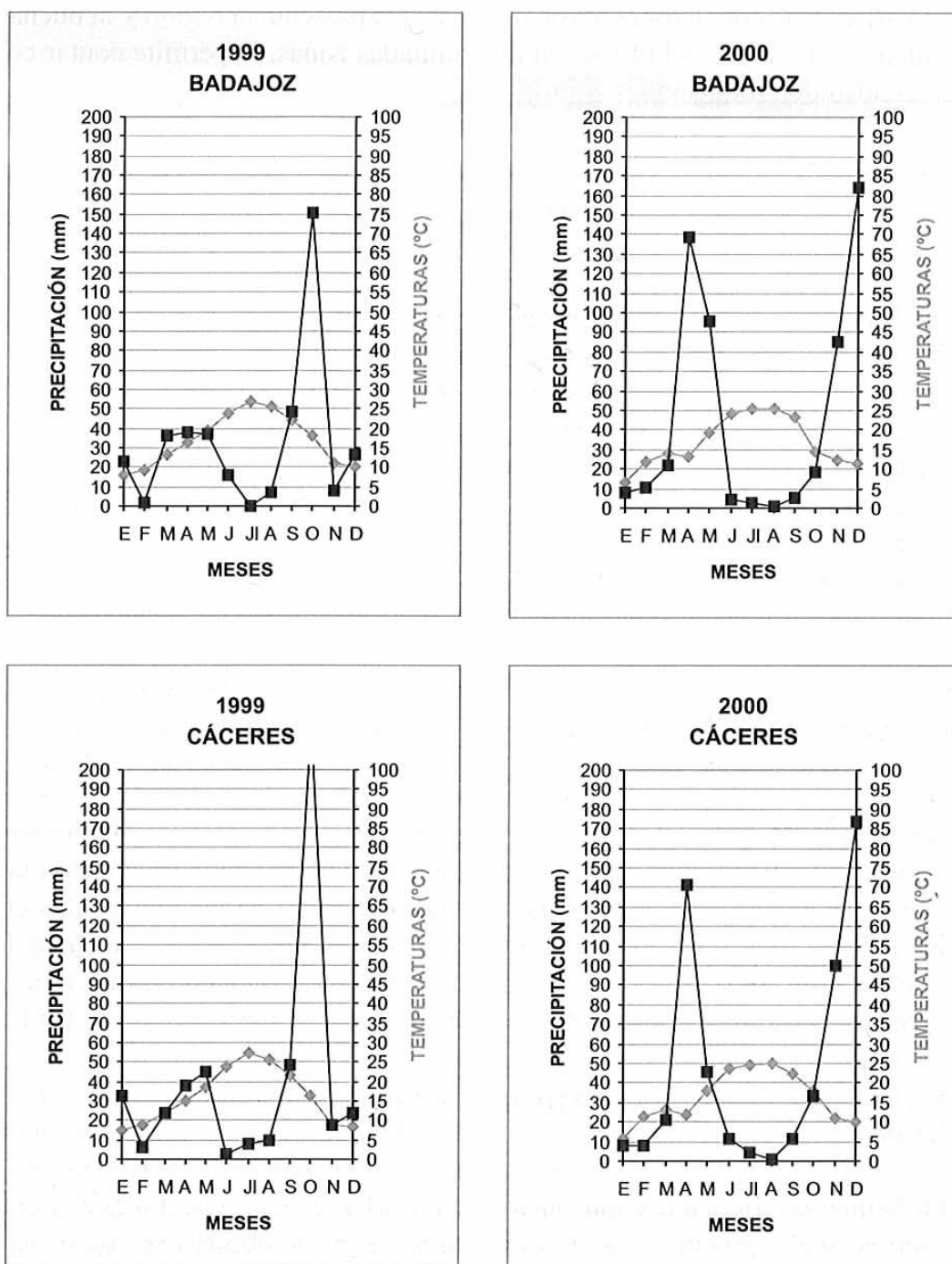
2. LA INFLUENCIA DETERMINANTE DEL CLIMA

Parece evidente que la situación de la producción agraria es tanto mejor cuanto mayor sea la independencia respecto a los factores climáticos. En Extremadura todavía son demasia-

do importantes, dentro del sector, las producciones de secano. Tras los años de sequía, la década comenzó con las lluvias de finales de 1995 y posteriores, que contribuyeron a mejorar la situación de los embalses, iniciándose un período de buenas perspectivas para el regadío.

En los diagramas que se presentan en el gráfico 1 aparecen los valores medios de los últimos 15 años, que aunque no tienen que ser representativos necesariamente, reflejan posibles momentos déficit hídrico (áreas sombreadas), que en todo caso pueden ser compensados con reservas de meses anteriores.

GRÁFICO 2: Precipitaciones y temperaturas. Años 1999 y 2000

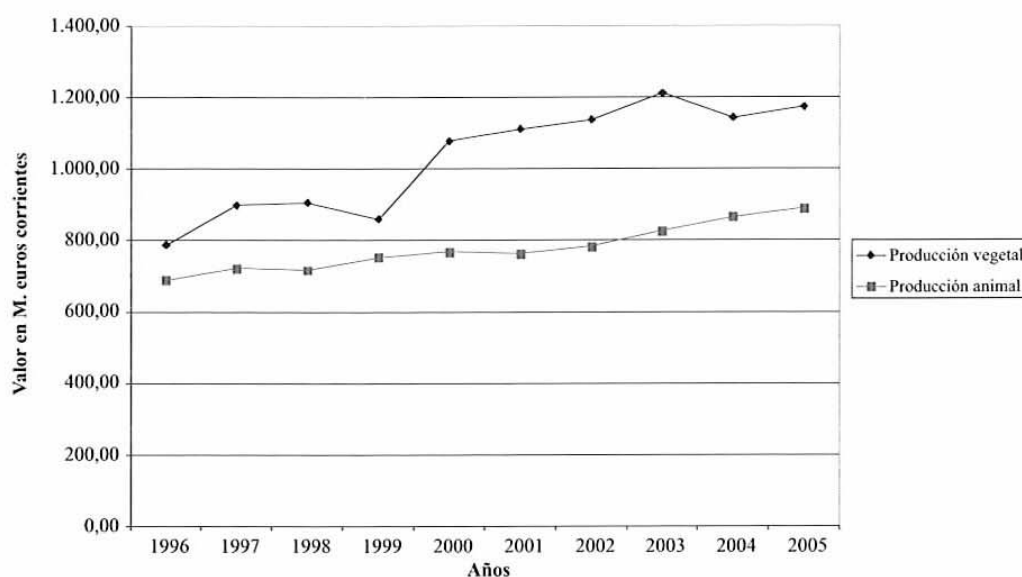


El año 1999 se destacó por graves momentos de déficit hídrico a la entrada de la primavera, incluso con marcas históricas de mínimos. Así, la cosecha fue nula en más del 60% de la superficie de secano de la provincia de Badajoz con cereales de invierno y aumentaron considerablemente los gastos en alimentación para el ganado. El año 2000, en cambio, puede caracterizarse por haberse alcanzado en secano los máximos rendimientos que se recuerdan en todos los cereales de invierno (gráfico 2).

3. CONTRIBUCIÓN DE LAS PRODUCCIONES

La variedad de condiciones agroclimáticas que presenta la región y la buena dotación de suelos y de recursos hídricos en determinadas zonas, le permite contar con una cierta diversidad de producciones agrarias.

GRÁFICO 3: Evolución de las producciones agrarias en Extremadura (mill. euros corrientes)



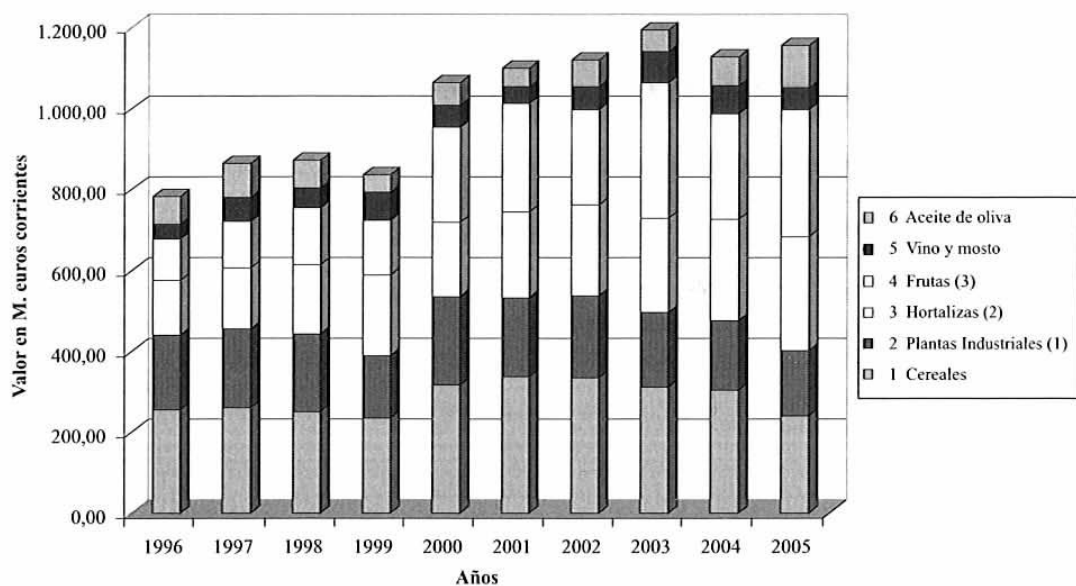
Las contribuciones de los productos agrícolas y ganaderos a la Producción de la Rama Agraria extremeña están bastante equilibradas, dominando la producción vegetal, que presenta las lógicas oscilaciones interanuales derivadas de las incidencias climáticas. Mientras, la producción animal es mucho más constante y de cambios más lentos; una muestra más de la excesiva dependencia del clima que tienen las producciones vegetales, representando esto un problema constante en la agricultura extremeña (gráfico 3).

3.1. La producción vegetal

En lo que se refiere a la contribución de las diferentes producciones al valor de la producción vegetal a precios básicos, en el gráfico 4 puede observarse cómo hay agru-

paciones muy determinantes mientras otras, por grande que sean las fluctuaciones de su valor, no llegan a repercutir mucho en el cálculo de la renta agraria en Extremadura. Ejemplo de producciones muy determinantes son los cereales, las hortalizas o las plantas industriales, mientras las frutas van adquiriendo un protagonismo cada vez mayor. Hay que tener también en cuenta que producciones como el aceite de oliva, de gran importancia social y sectorial, tienen un peso moderado en el cálculo de la renta agraria, puesto que, por la propia metodología estadística, bajo el epígrafe Aceite de Oliva sólo se recogen las cantidades entregadas en cooperativas, incluyéndose el resto con la fruta. Lo mismo sucede con el vino y mosto.

GRÁFICO 4: Contribución a la producción vegetal de Extremadura



Por lo que se refiere a las superficies dedicadas a los distintos grupos de cultivos se observan ligeras variaciones en la mayor parte de ellos. Al estar condicionados los derechos de percepción de ayudas al historial de producción, situación planteada a partir de la reforma de la PAC de 1992 para los grandes cultivos (cereal, oleaginosas, cultivos industriales), la prohibición legal para realizar nuevas plantaciones (vid) y la ausencia total de subvenciones, como ocurre para la mayor parte de las especies frutales y de hortalizas, ha evitado que se produzcan fuertes oscilaciones.

3.1.1. Cereales

Las superficie sembrada de *cereales* ha aumentado ligeramente, manteniéndose en torno a 360.000 ha, con unos mínimos de siembra en 1998, debido a la falta de lluvia y a la posibilidad de poderse acoger a las ayudas por retirada de la PAC. Las producciones mayoritarias en Extremadura son, en concordancia con las superficies cultivadas, maíz y trigo, suponiendo el 68% de la producción (gráfico 5 y 6).

GRÁFICO 5: Evolución de las producciones de cereales

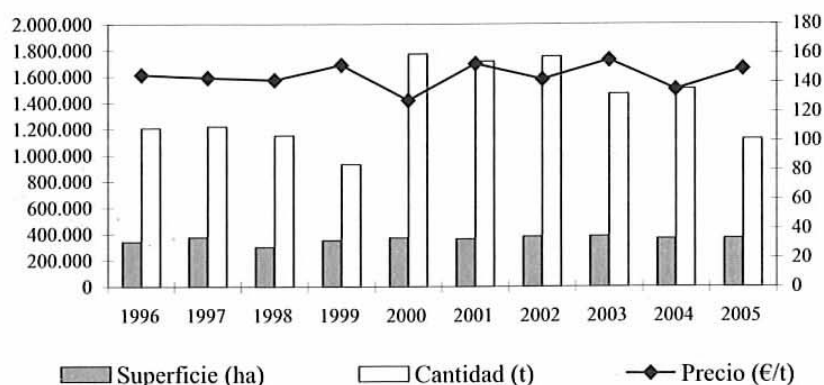
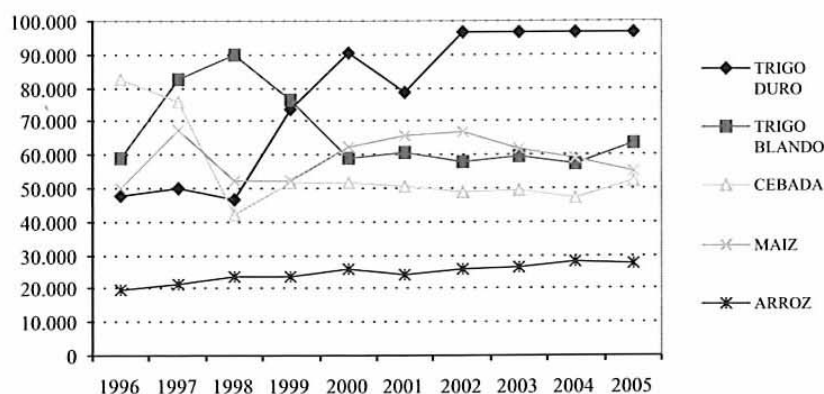


GRÁFICO 6: Superficie de cereales (ha)



El arroz ha ido aumentando su superficie y rendimientos, por su adaptación a las condiciones de cultivo de la región. En estos momentos se encuentra estable, con gran parte de la superficie acogida a la Producción Integrada.

El trigo duro ha aumentado mucho su superficie desde que se instituyó la ayuda específica en 1999, manteniéndose estable en los últimos años.

3.1.2. Cultivos industriales

La valoración de los cultivos industriales apenas se ha mantenido en estos diez años, mostrando una tendencia descendente, debido sobre todo a la disminución de superficies de girasol y tabaco (gráfico 7).

Con la disminución de la ayuda comunitaria, el girasol ha ido reduciendo su superficie año tras año, derivada hacia la retirada, las proteaginosas y el trigo duro. El cultivo del tabaco ha permanecido durante toda la década ocupando un papel relevante en los regadíos cacereños, con una importante subvención. Sin embargo, la aplicación de la última reforma de la PAC, supone una gran amenaza para su existencia.

GRÁFICO 7: Evolución de las producciones de cultivos industriales (no incluye leguminosas)

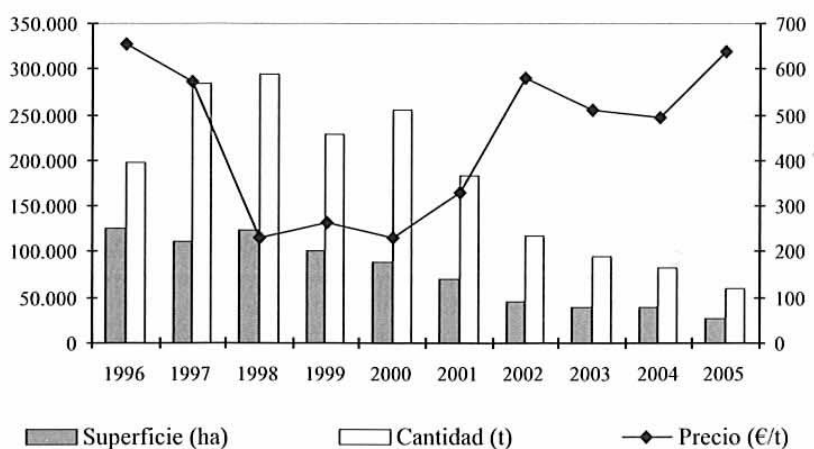
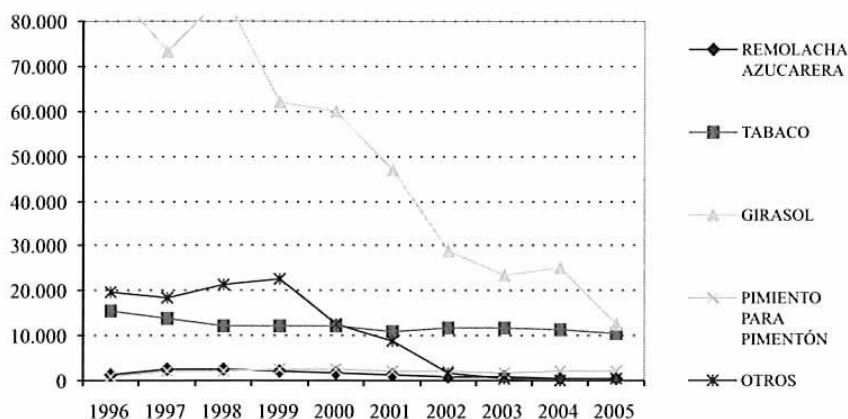


GRÁFICO 8: Superficie de cultivos industriales (ha)



La importancia de otros cultivos es menor: la *colza* y la *soja* muestran cada vez menor importancia, ligadas a las ayudas de la PAC, y la *remolacha*, de elevado rendimiento, se encamina hacia su desaparición en la región.

3.1.3. Cultivos hortícolas

El *tomate para concentrado* es sin duda el cultivo más relevante del grupo, por su producción (el 85% del total de hortícolas) e importancia en extensión, en la economía social del regadío y en las industrias transformadoras. Cabe destacar también al *melón*, a mucha distancia (gráfico 10).

Tras años de expansión en superficie y rendimientos, parece que disminuirán las superficies de tomate (según las últimas estimaciones de 2006) hasta estabilizarse, debido a las penalizaciones en las ayudas a la industrialización que supone el traspasar los umbrales impuestos.

GRÁFICO 9: Evolución de las producciones hortícolas (incluye patata)

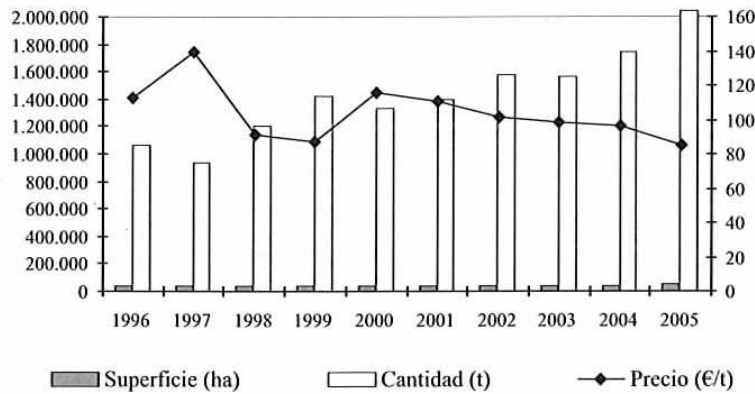
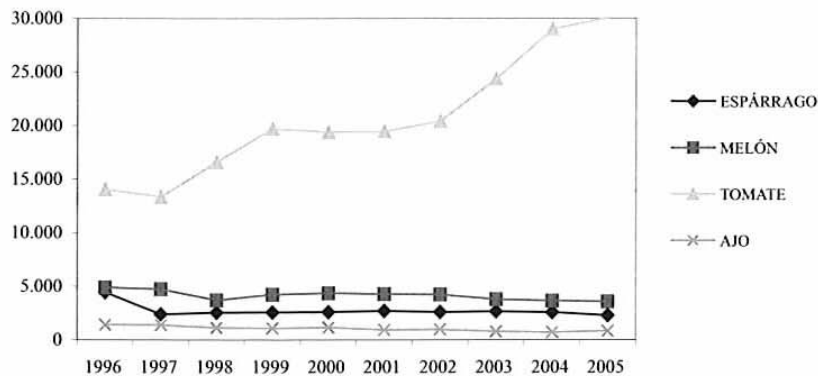


GRÁFICO 10: Superficie de hortícolas (ha)



Por otra parte, el cultivo del *espárrago* sufre las consecuencias de los bajos precios y las importaciones de terceros países, sobre todo de China. Las plantaciones se van agotando, disminuyendo por tanto las superficies dedicadas a él.

3.1.4. Frutas

La fruticultura se ha consolidado de manera importante, triplicándose su importancia en la Producción Vegetal, consecuencia de la mejora de la comercialización y de la modernización de las técnicas en las explotaciones, junto a las potencialidades del medio físico. *Melocotoneros-nectarinos* y *ciruelos* están en expansión, principalmente variedades precoces que permiten obtener precios elevados (gráficos 11 y 12).

En cualquier caso, recordamos que las evaluaciones de cosechas en este importante subsector pueden resultar engañosas, debido a la escasez de fuentes de información que pueden ser utilizadas por el momento.

GRÁFICO 11: Evolución de las producciones de frutas (incluye uva y aceituna de mesa)

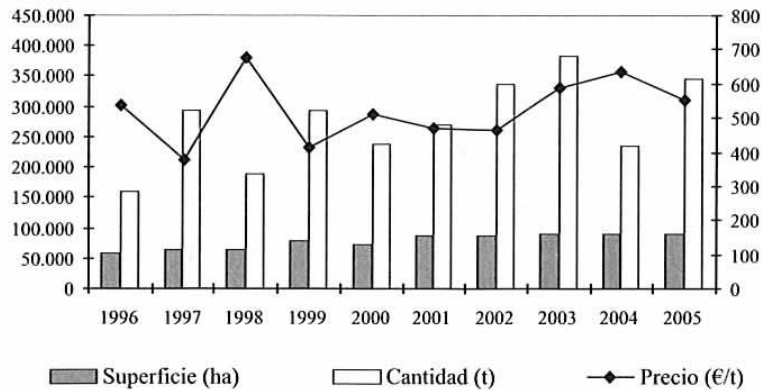
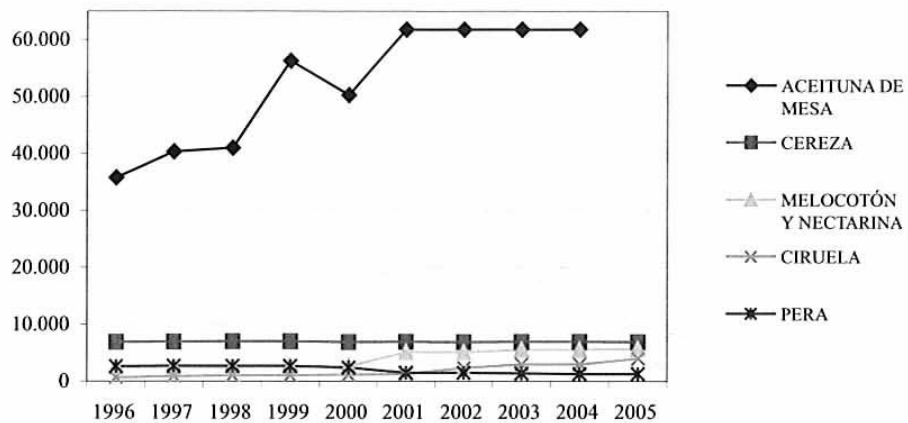


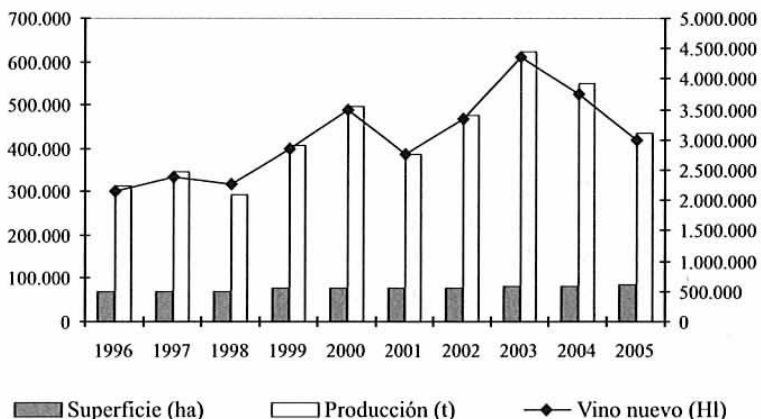
GRÁFICO 12: Superficie de frutales (ha)



3.1.5. Viñedo

En el sector vitivinícola se está llevando a cabo una mejora de las estructuras productivas, con la introducción de nuevas variedades y nuevos sistemas de cultivo, así como una mejora de las tecnologías de las bodegas. Sin embargo, los excedentes de producción, con cada vez más superficies puestas en regadío, están favoreciendo la caída de los precios. A esto hay que sumar un momento actual de incertidumbre en el sector.

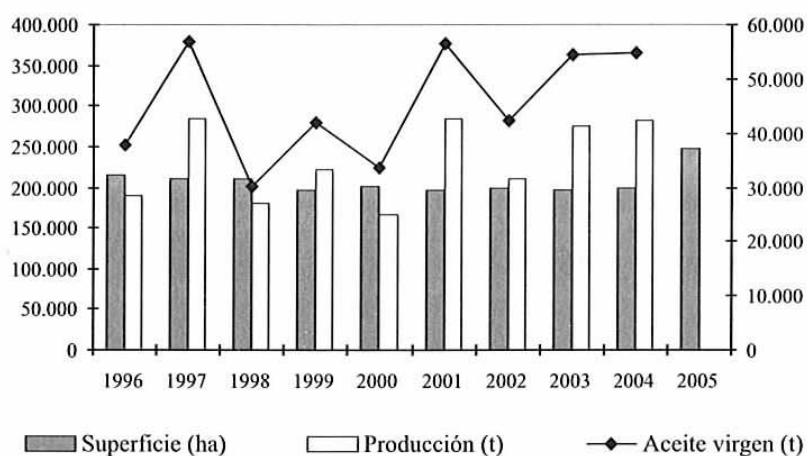
GRÁFICO 13: Evolución de las producciones de viñedo para vinificación



3.1.6. *Olivar*

En los primeros años del periodo analizado, la tendencia es marcadamente regresiva, aunque la reestructuración llevada a cabo está teniendo un impacto positivo. El olivar tradicional de zonas marginales está dejando paso a plantaciones dotadas de modernos medios de producción. Aquí también el esfuerzo del sector molturador ha sido muy importante, con la utilización de los sistemas de dos fases y la venta del aceite envasado frente a la comercialización a granel de hace unos años.

GRÁFICO 14: Evolución de las producciones de olivar para almazara



3.2. La producción animal

Los sistemas de producción animal extremeños presentan una singularidad respecto al resto de regiones españolas, debido a la gran importancia que tienen los sistemas extensivos. Por tanto, tres son las producciones de importancia en la región (insistiendo siempre en que nos referimos a la importancia en lo que a peso relativo tiene en el cálculo de la renta): *ovino*, *bovino* y *porcino*, con gran importancia de las razas autóctonas adaptadas a la dehesa. Tanto las producciones de *aves* como las de *huevos* han ido incrementando también su valor. No obstante, estos productos tienen un escaso peso en las cifras de la producción animal.

El gráfico 15 muestra la evolución de la contribución de cada uno de los subsectores ganaderos a la producción animal regional.

Se aprecia que el *bovino* sufre evidentes fluctuaciones, aunque en general sube en valor. En 2001, la crisis de las “vacas locas” afectó seriamente al sector. Desde entonces, la demanda parece haberse recuperado, aunque en cualquier caso, han aumentado los controles sanitarios y el sector se encuentra en una posición estable. Las subvenciones son muy importantes, al igual que sucede en el *ovino* (gráfico 16).

El sector *porcino* se presenta muy dinámico, con una cierta fluctuación coincidente con ciclos de cinco años aproximadamente. Está ganando en importancia relativa. Aún es pronto para saber la incidencia que pueda estar teniendo la aplicación de la “Norma de Calidad” (gráfico 17).

GRÁFICO 15: Contribución a la producción animal de Extremadura

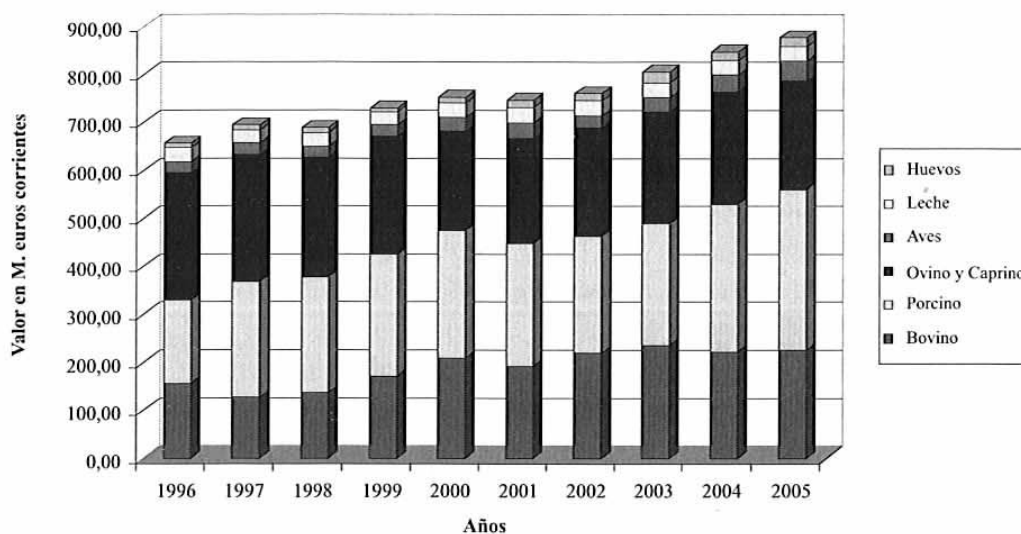


GRÁFICO 16: Evolución de las producciones de bovino de carne

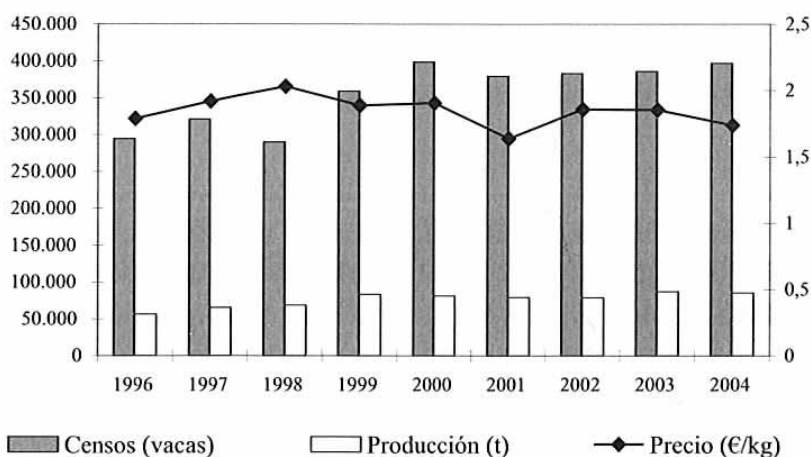
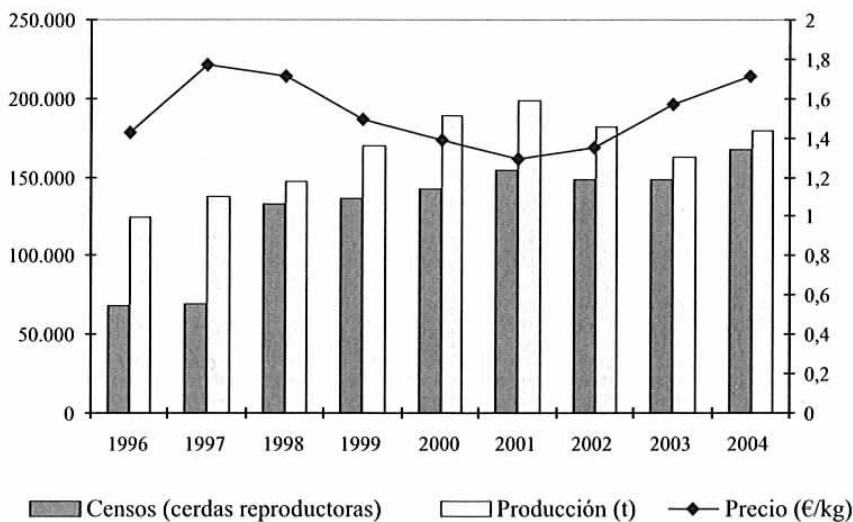
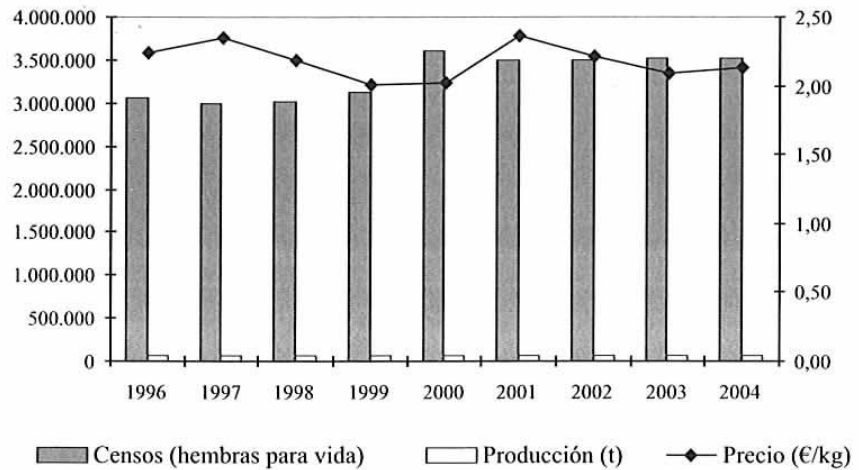


GRÁFICO 17: Evolución de las producciones de porcino



El valor de las producciones de *ovino-caprino* (gráfico 18) se muestra decreciente, debido principalmente a una caída del caprino. La crisis de las “vacas locas” supuso un récord de precios en ovino. La crisis de la lengua azul, a finales de 2004, se ha dejado sentir ligeramente.

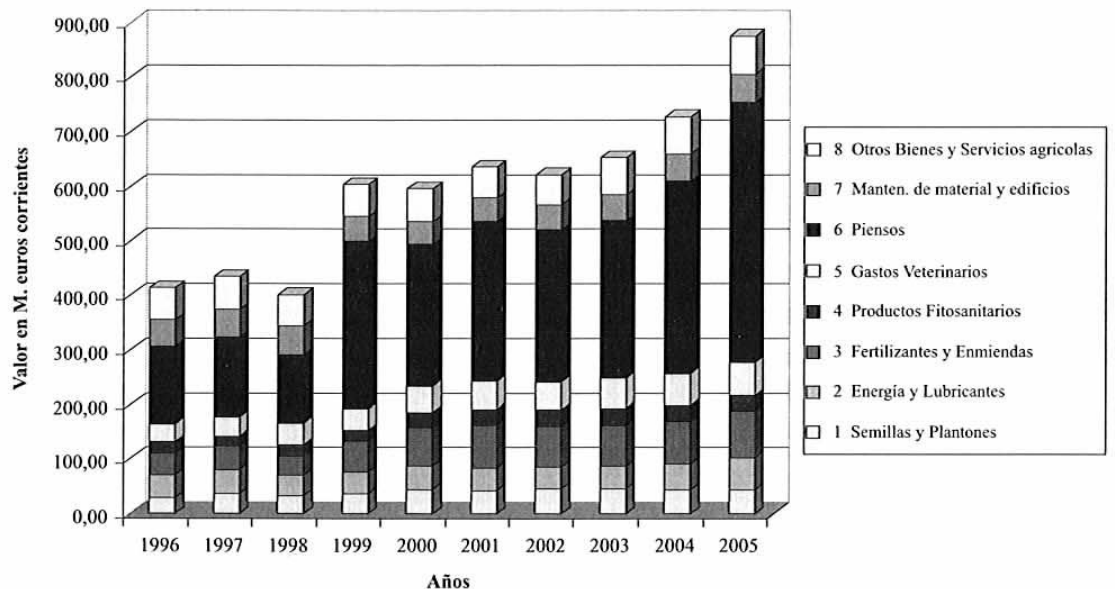
GRÁFICO 18: Evolución de las producciones de ovino



4. LOS CONSUMOS INTERMEDIOS

El análisis de la evolución de los Consumos Intermedios permite deducir el grado de integración de la actividad agraria en la actividad económica global, puesto que los bienes y servicios que constituyen dichos Consumos Intermedios son producidos en otras ramas de actividad. En general, se ha duplicado la importancia de los consumos intermedios en la renta agraria en el período analizado, indicativo de la tecnificación de la actividad agraria extremeña (gráfico 19).

GRÁFICO 19: Evolución de los consumos intermedios



Como puede observarse, son las producciones animales las que contribuyen en mayor medida a los consumos intermedios, al ser el consumo de piensos el de mayor importancia relativa.

Aunque pudiera pensarse que el gasto en *energía* es el más afectado por los precios crecientes del gasóleo hasta límites insospechados hace apenas unos años, se ve muy superado por el aporte de *piensos a la ganadería*, con la peculiaridad de que el consumo de gasóleo está menos influido por la meteorología que el consumo de piensos, que se dispara en años de climatología adversa, suponiendo un gasto muy importante en las explotaciones.

En concreto, el consumo de piensos supuso un incremento importantísimo en el año 1999, no achacable sólo a la escasez de lluvias. Los censos animales han aumentado desde entonces y también pudo haber influido la manera de calcular los reemplazos con la nueva Metodología (recordamos que se han empleado dos fuentes distintas).

El gasto en *fertilizantes y enmiendas* también supone un aumento importante, resultado de la mayor intensificación de la agricultura y el aumento del regadío. Sin embargo, el consumo de *productos fitosanitarios* no ha ganado en importancia relativa, seguramente por el uso más racional que se hace de ellos.

Los *gastos veterinarios* sufren un ligero aumento, consecuencia de las políticas y demandas de productos de mayor calidad sanitaria, así como del incremento de los censos.

5. AMORTIZACIONES Y SUBVENCIONES

Las *amortizaciones* son un indicador de las inversiones en bienes de capital. De la evolución de la tasa de amortizaciones, cabe interpretar que se ha frenado el proceso inversor y que, por lo tanto, en los últimos años se ha producido con carácter general una cierta descapitalización del sector agrario.

En el apartado de *subvenciones*, porque así lo contempla la metodología, se incluyen las correspondientes a la Retirada de Tierras, la Indemnización Compensatoria, las Medidas Agromedioambientales, la Prima por Extensificación en Vacuno y la prima suplementaria (zonas desfavorecidas) en ovino-caprino entre otras, siendo precisamente las primas de vacuno y ovino-caprino las que han motivado una ligera subida.

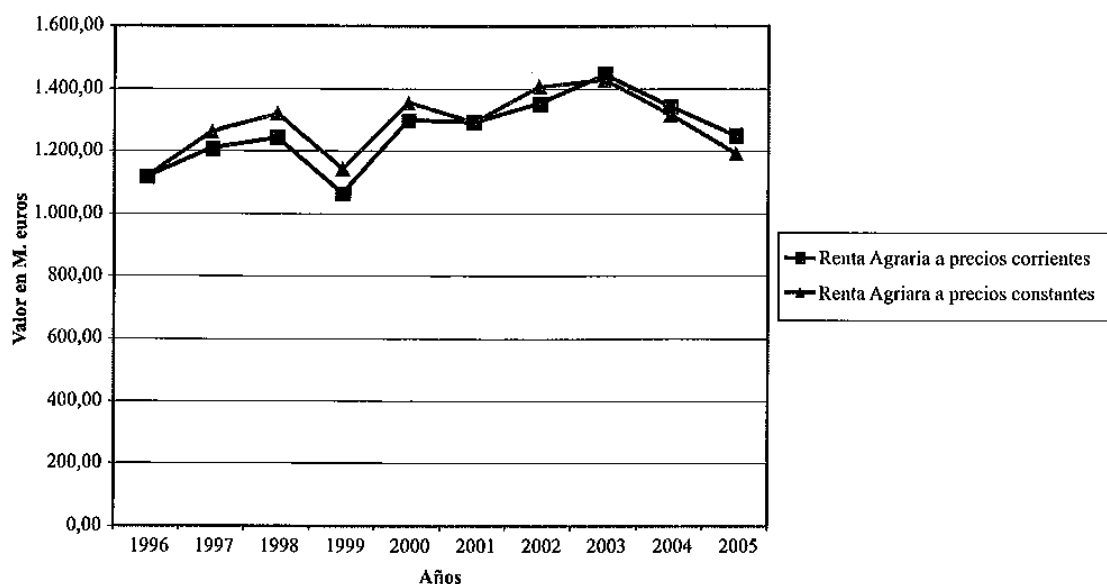
En el siguiente cuadro se recogen el total de subvenciones recibidas (las incluidas en la valoración a precios básicos y las del propio apartado), en millones de euros corrientes y su aportación a la renta agraria, que, como se puede observar, es muy elevada, destacando un pico del 46,3% en 2005.

	1996	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005
Subvención	480,34	400,45	444,68	430,32	464,13	515,779	544,558	577,656	596,849	579,675
Renta Agraria	1.117,92	1.209,62	1.244,23	1.064,84	1.299,67	1.294,35	1.351,36	1.446,75	1.343,85	1.251,15
%	43,00	33,10	35,70	40,40	35,70	39,80	40,30	39,90	44,40	46,30

6. EVOLUCIÓN DE LA RENTA AGRARIA

El *Valor Añadido Neto a coste de los factores* cuantifica, en síntesis, el montante de las remuneraciones percibidas por los factores de producción aplicados a la actividad agraria. Esta macromagnitud recibe el nombre de *Renta Agraria*. Al ser la macromagnitud final, recoge y sintetiza todas las variaciones (de valores, de volumen y de precios) experimentadas. Así, ahora comparamos cómo ha fluctuado la renta a lo largo de esta década. Ha mostrado ser superior tanto a precios corrientes como a precios constantes a la de 1996, si bien la subida es muy reducida y en los tres últimos años muestra una tendencia descendente (gráfico 20).

GRÁFICO 20: Evolución de la Renta Agraria



En realidad, la variación de la renta no es muy sensible, salvo en años muy concretos. Sí existen, a grandes rasgos, años en los que se producen caídas o repuntes de las producciones, de los precios o de ambos, suponiendo una excepción, pues las causas de las fluctuaciones son muy diversas.

Ejemplo de lo anterior puede ser el año 1999, en el que un grave déficit hídrico en primavera sumado a la caída de precios de algunas de las producciones más significativas, supuso una bajada del valor de las producciones vegetales y, como consecuencia, una caída de la renta. Posteriormente, la meteorología favorable, la liberación de los cupos de trigo duro, los rendimientos extraordinarios de girasol, los altos precios en frutas, el incremento del valor de las producciones animales y la bajada de consumo de piensos, hicieron del 2000 un gran año para la agricultura extremeña. A partir de 2004, una nueva sequía en el campo extremeño provoca una bajada de las producciones y de la renta durante dos años consecutivos.

Y es que, finalmente, la excesiva dependencia de las producciones de secano vuelve a tenernos a merced de las condiciones climáticas, pues si bien las crisis sanitarias de las "Vacas Locas" o de la Lengua Azul vienen a plantear problemas en subsectores de vital importancia, afectan a producciones independientes de otras que pueden

haber sido extraordinarias en el año concreto. Sin embargo, de una climatología adversa vienen a depender también los consumos intermedios, al condicionar las superficies sembradas y las producciones de pastos para el consumo animal, afectando, pues, a gran parte de las agrupaciones que suman valores para el cálculo de la renta agraria.

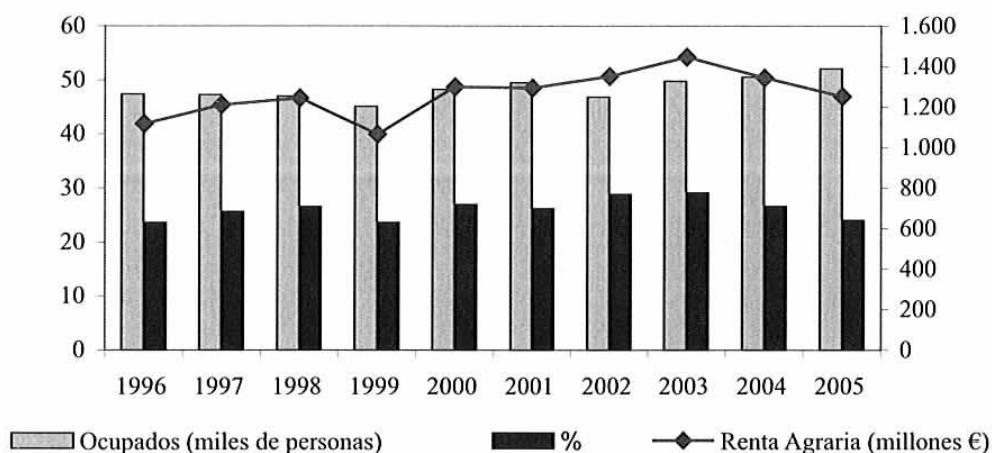
Ejemplo de lo dicho anteriormente es la bajada drástica de superficies sembradas de girasol, que a la postre ha contribuido a que la agrupación en la que se engloba haya bajado su valor, mientras han subido otros al haberse destinado esas tierras a retiradas (con una subvención al fin y al cabo) o a otros cultivos.

Lo que sí parece claro es que, si bien las subvenciones han ido subiendo, los consumos intermedios han llegado a suponer un serio contratiempo en nuestras explotaciones, sin contar con otros muchos factores que no vamos a analizar aquí.

La Renta Agraria retribuye a las empresas y al conjunto de los que trabajan en el sector y conviene, por lo tanto, referirla al número de ocupados en cada año. Para ello, nos servimos de los datos de la Encuesta de Población Activa del INE. La *Renta Agraria por Ocupado*, que asciende a 24.026 euros, en 2005, ha aumentado ligeramente, aunque con una regresión en los dos últimos años. Esto puede explicarse porque, al contrario que en otras regiones, el número de ocupados no sólo no ha descendido, sino que ha sufrido un cierto incremento.

	1996	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005
Renta Agraria										
(millones € corrientes)	1.117,92	1.209,62	1.244,23	1.064,84	1.299,67	1.294,35	1.351,36	1.446,75	1.343,85	1.251,15
Nº Ocupados	47.125	47.400	47.550	45.600	48.725	50.350	48.050	50.825	51.500	52.075
Renta/ocupado (€)	23.722	25.519	26.167	23.352	26.674	25.707	28.124	28.465	26.094	24.026

GRÁFICO 21: Renta agraria por ocupado



7. PERSPECTIVAS

La Renta Agraria parece manifestar un estancamiento. Teniendo en cuenta también que en Extremadura las subvenciones suponen bastante más de un 30% de la Renta Agraria, se puede concluir que la evolución del sector agrario estará muy condicionado por la Política Agraria Común y su sistema de ayudas, cuyo debilitamiento supondría un grave problema. Así, la última reforma de la P.A.C. viene a verter más incertidumbre aún a lo que serán las cifras de los años venideros, de forma que el famoso "Pago Único" tendrá unas consecuencias poco previsibles.

Además, nuestras producciones dependen aún demasiado de la meteorología y, aquellas que son menos dependientes, como el regadío, están atravesando un momento de incertidumbre, debido a la reforma de sectores importantes como el tomate y el tabaco, sumado a que las superficies de regadío están tocando techo en Extremadura. Paralelamente, la mejora de la productividad y competitividad de las explotaciones se produce en mayor medida en aquellos sectores más liberalizados y menos apoyados, como son el frutícola, el porcino y avícola.

En nuestra opinión, cuando dentro de una década vuelva a hacerse un análisis de lo sucedido en ese período, estaremos hablando de aspectos similares a los recogidos aquí, incluidas sequías y crisis sanitarias de cierta importancia, y sepamos para entonces qué nos ha deparado el tan temido horizonte 2013 en lo que se refiere a ayudas europeas. En definitiva, y corriendo el riesgo de hacer una síntesis excesivamente simplista, entendemos que una vez más tendremos que seguir mirando al cielo, pues al fin y al cabo, hemos podido comprobar en este análisis en qué medida dependemos aún de la climatología. Realmente, y pese a todo, la agricultura ha cambiado, pero no tanto.

Extremadura: Evolución macromagnitudes agrarias. (Metodología sec-95)
(Valores corrientes a precios básicos en millones de euros) (Continúa)

	1996	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005
A.- Producción rama agraria	1.556,58	1.702,61	1.703,94	1.704,51	1.898,23	1.929,30	1.974,09	2.099,81	2.071,96	2.127,01
Producción vegetal	788,50	899,73	907,07	860,71	1.078,65	1.112,95	1.138,25	1.211,98	1.144,41	1.174,16
1 Cereales	254,53	261,64	250,27	234,08	316,49	337,44	335,36	312,32	303,52	239,61
2 Plantas Industriales (1)	185,00	192,83	191,30	155,34	219,04	194,36	200,25	183,29	172,72	161,03
3 Hortalizas (2)	134,85	150,49	171,94	197,31	182,35	211,25	226,78	232,91	249,86	281,09
4 Frutas (3)	104,10	116,22	140,35	137,47	236,64	270,24	234,52	336,18	261,83	315,52
5 Vino y mosto	35,93	59,32	48,28	67,99	53,70	40,54	57,85	76,54	67,44	52,49
6 Aceite de oliva	66,80	83,41	69,69	42,82	56,04	44,69	64,52	53,24	71,23	106,46
7 Otros (4)	7,30	35,81	35,24	25,71	14,38	14,44	19,17	17,51	17,80	17,96
Producción animal	688,52	722,48	717,27	753,74	768,46	763,53	783,28	826,43	865,63	890,85
Carne y ganado	625,05	663,27	657,83	700,83	717,94	707,01	722,17	760,70	807,42	836,92
1 Bovino	156,07	126,73	135,98	171,53	208,80	191,79	219,67	235,54	222,58	226,52
2 Porcino	173,71	242,80	242,67	253,51	267,09	256,67	244,11	253,97	308,08	333,72
3 Ovino y Caprino	264,06	263,68	248,67	246,01	206,88	218,07	225,41	232,42	233,53	225,77
4 Aves	23,83	24,11	22,91	23,73	28,58	33,33	25,84	30,59	35,33	42,55
5 Otros	7,38	5,96	7,61	6,03	6,59	7,15	7,13	8,17	8,31	8,36
Productos animal	63,47	59,21	59,45	52,91	50,52	56,51	61,12	65,74	58,20	53,93
1 Leche	29,58	27,25	28,70	27,55	30,53	32,65	30,70	30,10	30,57	29,60
2 Huevos	9,50	10,25	9,94	7,96	10,91	14,33	15,55	23,55	18,55	18,67
3 Otros	24,39	21,71	20,81	17,41	9,08	9,53	14,86	12,09	9,08	5,67
Producción de servicios	16,75	17,59	18,52	19,78	32,10	32,34	31,91	41,17	40,89	41,00
Actividades secundarias no agrarias no separables	62,82	62,81	61,08	70,27	19,02	20,48	20,65	20,22	21,03	21,00

Extremadura: Evolución macromagnitudes agrarias. (Metodología sec-95)
(Valores corrientes a precios básicos en millones de euros) (Conclusión)

	1996	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005
B.- Consumos intermedios	413,43	434,78	401,46	603,61	595,35	635,02	621,56	652,53	727,48	875,17
1 Semillas y Plantones	28,89	35,85	33,75	36,28	44,74	43,25	45,58	46,43	44,23	44,07
2 Energía y Lubricantes	42,34	45,52	37,31	39,62	43,20	41,59	40,36	41,52	47,34	59,36
3 Fertilizantes y Enmiendas	39,68	42,15	34,73	57,88	69,54	77,41	73,58	74,54	76,97	84,17
4 Productos Fitosanitarios	19,81	18,50	20,73	18,56	28,19	28,71	30,26	30,29	30,14	29,04
5 Gastos Veterinarios	33,33	34,95	39,60	39,52	48,91	52,61	52,58	56,01	58,93	60,95
6 Piensos	142,83	145,80	124,86	306,89	258,18	291,31	278,47	287,60	351,51	476,06
7 Mntmo. de material y edificios	47,92	50,68	53,19	45,68	42,61	43,74	45,17	47,53	49,56	51,59
8 Otros Bienes y Servicios agrícolas	58,63	61,32	57,29	59,18	59,98	56,40	55,58	68,61	68,81	69,94
C = (A-B) VALOR AÑADIDO BRUTO	1.143,15	1.267,83	1.302,47	1.100,90	1.302,87	1.294,28	1.352,53	1.447,28	1.344,48	1.251,84
D.- AMORTIZACIONES	118,38	131,61	137,72	115,42	105,24	120,23	112,71	117,69	120,95	125,91
E.- OTRAS SUBVENCIONES	99,00	79,81	86,06	90,31	88,55	107,51	119,38	134,53	142,13	135,19
F.- OTROS IMPUESTOS	5,85	6,41	6,58	10,95	9,51	8,81	8,58	9,00	10,00	10,05
AG = (C-D+E-F) RENTA AGRARIA	1.117,92	1.209,62	1.244,23	1.064,84	1.299,67	1.294,35	1.351,36	1.446,75	1.343,85	1.251,15

Para los años 1996 - 1999

Fuente: Subdirección General de Estadísticas Agroalimentarias. M.A.P.A.

Para los años 2000 - 2005

Fuente: Secretaría General. Consejería de Agricultura y Medio Ambiente. Junta de Extremadura

- (1) Incluye: Remolacha, Tabaco, Algodón, Girasol y otras. También se incluyen las leguminosas grano
(2) Incluye: Patatas, Flores y Plantas de Vivero
(3) Incluye: Frutas frescas, Cítricos, Uvas y Aceitunas
(4) Incluye: Forrajes, Pajas y otros
- (1) Incluye: Remolacha, Tabaco, Algodón, Girasol, Leguminosas y otras
(2) Incluye: Patatas, Flores y Plantas de Vivero
(3) Incluye: Frutas frescas, Cítricos, Uvas y Aceitunas
(4) Incluye: Forrajes, Pajas y otros